

# Unas notas sobre la proyección económica del turismo en la Comunidad Valenciana

Antonio Morant Mora (\*)

*La escasez de estudios e investigaciones que cuantifiquen la aportación de la actividad turística en el ámbito regional o local se ha constituido en un lugar común, en contraste con la magnitud alcanzada en la vida social y económica.*

*La importancia alcanzada por el turismo en las economías de algunas Comunidades Autónomas y el traspaso de la capacidad de decisión sobre el mismo a los Gobiernos regionales han impulsado la conveniencia de agrupar conocimientos dispersos y comenzar el estudio particular de su aportación a la riqueza y el empleo en sus ámbitos respectivos.*

*El trabajo que se presenta a continuación pretende ante todo difundir unos primeros avances conjuntos de las estadísticas más elementales referidas a la actividad turística en la Comunidad Valenciana que hasta ahora no han sido agrupadas. Su situación no es otra que acercar a una visión más global de esta materia, consciente de que muchos aspectos quedan fuera de este trabajo y que cada vez más van tomando cuerpo entre los estudiosos del turismo desde diversas disciplinas.*

La actividad turística ha consolidado durante el último cuarto de siglo una participación relevante en la dinámica social y económica de la Comunidad Valenciana, configurándose como uno de los «sectores» clave; papel que se ha reforzado en la reciente década al contrarrestar los graves efectos de la crisis industrial vivida, atenuando sus efectos sobre el empleo y la renta. No en vano las zonas turísticas han pasado a los puestos avanzados en la distribución de estas magnitudes.

Cuantitativamente no es fácil precisar el volumen que el turismo ha llegado a representar en la producción, el empleo o la renta, variables que encuadran la importancia económica de cualquier actividad. Faltan estudios precisos que diluciden estas magnitudes y su interrelación con otros sectores productivos, al igual que se hace con otras agrupaciones económicas sectoriales, y con sus mismos métodos.

Hasta ahora los indicadores utilizados, casi exclusivamente, han sido las entradas de viajeros por frontera o en alojamientos hoteleros. La mayor satisfacción general era ver crecer año tras año su cifra y comprobar en ella el éxito de las políticas particulares, públicas o empresariales. Los dos recientes ejercicios han puesto claramente el fracaso del espejismo: el crecimiento ilimitado y constante de visitantes ha ocultado carencias y deficiencias. Se habla de agotamiento del modelo, de cambios en las preferencias de los turistas y de mucho más. Que de ellos se siga un examen serio de la actividad debe ser uno de los beneficios principales.

Con esta finalidad se escogen en este trabajo tres perspectivas desde las que enfocar el panorama turístico, tanto de la Comunidad Valenciana como para comparaciones inter-regionales: desde el enfoque de la producción y las rentas obtenidas; desde la oferta de instalaciones hosteleras y complementarias; y desde la demanda ejercida sobre ella.

El horizonte temporal, en la medida de los datos disponibles, comprenderá el período 1975-1989 en la mayoría de los casos, siempre y cuando la información específica lo permita.

(\*) Economista de la Conselleria de Industria, Comercio y Turismo. Generalitat Valenciana.

## 1. Las instalaciones turísticas

Este capítulo va a contemplar la oferta de plazas en los establecimientos hoteleros, campings, restaurantes y cafeterías en la Comunidad Valenciana, cómo ha evolucionado y cuál es su participación en el conjunto de las Comunidades Autónomas con mayor peso en la actividad. No se va a considerar la oferta de plazas en apartamentos oficialmente declarados, pues su volumen es bastante inexacto en relación al realmente existente, como algunos cálculos estimativos han venido a demostrar (1). Del resto de las instalaciones complementarias, más o menos ligadas a la actividad turística, no se va a tratar en este estudio (2).

### 1.1. La oferta hotelera

Comprende las plazas disponibles en establecimientos hoteleros. Su distribución actual entre las diversas zonas en que se reparte la Comunidad Valenciana (cuadro 1) advierte de la concentración de establecimientos y plazas en Benidorm (20% y 42% respectivamente) y en el litoral de la provincia de Alicante (25% y 20%). De hecho la gran mayoría de las plazas se ubican en la costa, acorde con la demanda que hacia ellas se dirige. Resaltar, fuera de este contexto de poblaciones «turísticas» de playa y sol, el volumen alcanzado por el municipio de Valencia, dada su condición de cabecera económica y administrativa de la Comunidad.

CUADRO 1  
Establecimientos hoteleros y plazas disponibles en la Com. Valenciana (1989)

Zonas	Total		Categoría Oro		Categoría Plata	
	Establecimientos	Plazas	Establecimientos	Plazas	Establecimientos	Plazas
Benidorm	140	31.370	122	30.279	18	1.091
Litoral	168	14.907	74	12.042	94	2.865
Interior	51	2.589	17	1.591	34	998
<b>Provincia Alicante</b>	<b>359</b>	<b>49.866</b>	<b>213</b>	<b>43.912</b>	<b>146</b>	<b>4.954</b>
Litoral	119	8.561	52	5.696	67	2.865
Interior	41	1.945	6	413	35	1.532
<b>Provincia Castellón</b>	<b>160</b>	<b>10.506</b>	<b>58</b>	<b>6.109</b>	<b>102</b>	<b>4.397</b>
Valencia	71	6.986	27	4.554	44	1.632
Litoral	47	4.955	23	4.196	24	759
Interior	61	2.623	15	1.070	46	1.553
<b>Provincia Valencia</b>	<b>179</b>	<b>13.764</b>	<b>65</b>	<b>9.820</b>	<b>114</b>	<b>3.944</b>
<b>Comunidad Valenciana</b>	<b>698</b>	<b>73.136</b>	<b>336</b>	<b>59.841</b>	<b>362</b>	<b>13.295</b>

FUENTE: Generalitat Valenciana. Conselleria d'Industria, Comerç i Turisme: «El turismo en la Comunidad Valenciana 1989».

(1) Secretaría General de Turismo: «Estudio de la demanda extrahotelera en España». *Revista de Estudios Turísticos*, n.º 96 (1987).

(2) Conselleria de Industria, Comercio y Turismo: «El Turismo en la Comunidad Valenciana: 1989». Valencia, 1990.

Esta cifra se desglosa en unas 8.300 plazas de gran lujo (hoteles de cuatro y cinco estrellas); unas 27.000 de gran turismo (hoteles de tres estrellas); 15.500 de turismo medio (hoteles de 2 estrellas y hostales de tres estrellas), restando 22.500 plazas en las categorías inferiores. Si aceptamos la tesis de que la oferta ha seguido las pulsaciones de la demanda, se concluye que la oferta hotelera responde al segmento medio o medio-bajo. En este sentido la mayor calidad se da en las costas de Valencia y de Alicante; la intermedia en Benidorm y la costa de Castellón. En las poblaciones del in-

terior de la Comunidad Valenciana predomina la oferta de menor categoría y en proporción muy limitada respecto del total.

Su evolución temporal es paralela al «boom» de los años 60 en que las plazas se multiplican rápidamente hasta alcanzar las 57.000 plazas a mediados de los 70, estabilizándose sobre las 70.000 a comienzos de la pasada década. Ello significa que un 80% del parque actual tiene una edad media superior a los 15 años, suficientemente expresiva por sí mismo. Sin embargo, este crecimiento en valores absolutos de la oferta hotelera regional no ha bastado para mantener su posición relativa ante las restantes Comunidades Autónomas con peso específico en la actividad: pasó del 10,1% de la oferta global en 1975 al 9,1% en el año 1988.

### 1.2. Los campamentos turísticos

Por sus condiciones climáticas y su disposición orográfica, la Comunidad Valenciana goza de ciertas ventajas relativas para la localización de campamentos regulados, que le sitúan en la segunda posición entre las distintas Comunidades Autónomas, en cuanto a número de plazas (53.000) con una participación del 12% del total general. Como una nota característica de esta componente de la oferta turística citar la existencia de una porción no cuantificada de campings no declarados oficialmente, cuya aportación sin ser excesiva aumentaría las cifras aportadas.

La evolución temporal ha sido acelerada, un 50% en los doce últimos años (cuadro 2), especialmente a caballo de las décadas de los años 70/80, en que se pasa de 37.000 plazas (1975) a 47.800 (en 1982), llegando a las 53.000 (en 1989). Su distribución territorial no sigue el modelo de la oferta hotelera, pues en su gran mayoría se sitúan en los municipios litorales.

**CUADRO 2**  
**Evolución de la capacidad en campamentos turísticos (1975-1987)**  
**(% Plazas sobre total España)**

	1975	1977	1982	1983	1985	1988
Andalucía	8,0	7,6	6,7	9,3	10,6	12,1
Baleares	0,3	0,3	0,3	0,4	0,6	0,5
Canarias	0,1	—	—	0,2	0,2	0,5
Cataluña	59,4	60,4	51,7	45,5	45,8	42,2
C. Valenciana	16,5	15,8	15,8	14,4	13,3	12,1
España	100	100	100	100	100	100

FUENTE: Secretaría General de Turismo «Anuario de estadísticas de Turismo» (varios años) y Consellería de Industria, Comercio y Turismo. Elaboración propia.

**Distribución provincial de la capacidad de campamentos turísticos en la Comunidad Valenciana. Evolución del número de plazas (1975-1985)**

	1975	1977	1982	1983	1985	1989
Alicante	16.646	16.279	18.082	18.869	18.899	20.581
Castellón	9.507	9.605	14.458	14.886	15.586	15.005
Valencia	10.815	10.457	15.322	15.677	16.642	16.177
C. Valenciana	36.968	36.341	47.862	49.432	51.127	51.763

FUENTE: Secretaría General de Turismo «Anuario de estadísticas de Turismo» (varios años) y Consellería de Industria, Comercio y Turismo. Elaboración propia.

### 1.3. Restaurantes y cafeterías

Esta modalidad de establecimientos turísticos es un índice indirecto de la evolución de la actividad, pues corre en paralelo a su desarrollo en las zonas en que aquella se asienta. En la Comunidad Valenciana la cifra de plazas ha crecido aceleradamente hasta 1983, especialmente los restaurantes que duplican más su capacidad en el entorno de la década de los 80. Y en particular las cafeterías, en la provincia de Alicante, siguen este mismo proceso acelerado.

Una característica a resaltar es el mayor índice de crecimiento en estos establecimientos respecto del observado en la oferta hotelera, lo que parece indicar una modificación de hábitos de la demanda, en el sentido de que parte de los visitantes no residen en hotelería y se dirigen hacia otro tipo de alojamientos (apartamentos, viviendas secundarias, etc.), que no proporcionan este servicio y justifican una demanda creciente de alimentación extrahotelera.

### 1.4. Otros componentes

Poco a poco se van desarrollando otras fórmulas de entretenimiento que vienen a complementar la tradicional oferta de alojamiento en establecimientos hoteleros. Las variaciones en los gustos de los visitantes y las nuevas necesidades crean un mercado de atenciones y servicios a cubrir por esas ofertas renovadas.

En la Comunidad Valenciana existen dos casinos, 6 parques acuáticos, 10 campos de golf, 57 puertos deportivos y clubes náuticos, entre otras posibilidades, que vienen a completar las demandas renovadas de sus visitantes. Sin olvidar la gastronomía, las fiestas populares, las celebraciones musicales y las instalaciones deportivas municipales y privadas que están ahí, independientemente de la existencia de una demanda turística a la que se acoplan.

## 2. La demanda turística

El turismo receptivo ha experimentado un crecimiento cuantitativo evidente en todo el territorio español. La observación de las series anuales de los indicadores habitualmente utilizados lo confirma, si bien la aportación de divisas es uno de los que más puedan avalar su contribución sustancial a la economía española desde que se manifestó en los años 60.

Para enmarcar este apartado en el ámbito territorial de la Comunidad Valenciana, se trata a continuación la evolución de esta variable en la última década, a partir de la información sobre los viajeros entrados en establecimientos hoteleros, las pernoctaciones en ellos efectuadas y los movimientos en aeropuertos y autopistas. Dos tipos de limitaciones restan claridad al análisis. La primera de ellas proviene del propio concepto de entrada que no comprende todas ellas, pues la falta de fronteras geográficas impide cuantificar la afluencia global de turistas a la Comunidad Valenciana, a diferencia de aquéllas, como las insulares, que pueden controlar mejor esta variable. La otra dificultad proviene del desplazamiento de parte de esa demanda hacia formas de hospedaje extra-hotelero.

## 2.1. Viajeros entrados en establecimientos hoteleros

Observando la serie 1975-1988 del número de viajeros entrados en los establecimientos hoteleros de la Comunidad Valenciana (cuadro 3) se puede comprobar que la tendencia es creciente, salvo la quiebra de los años 1978 a 1980.

**CUADRO 3**  
Evolución anual de entradas de viajeros (miles) en las provincias de la Comunidad Valenciana

	Alicante			Castellón			Valencia		
	Total	Españoles	Extranjeros	Total	Españoles	Extranjeros	Total	Españoles	Extranjeros
1975	1.329	617	713	213	141	73	511	387	124
1976	1.527	764	763	231	162	69	528	420	108
1977	1.773	855	918	306	207	100	691	530	161
1978	1.571	688	883	286	191	60	584	385	115
1979	1.405	682	723	253	193	60	500	385	115
1980	1.305	681	624	228	162	66	475	379	96
1981	1.417	782	634	304	209	95	497	391	106
1982	1.429	769	660	315	218	97	505	394	112
1983	1.433	775	658	311	195	116	552	423	129
1984	1.441	736	705	243	160	84	533	394	139
1985	1.402	837	566	274	174	101	527	392	135
1986	1.611	848	763	292	189	103	575	429	147
1987	1.774	952	822	325	217	108	667	506	161
1988	1.674	885	788	322	225	96	689	545	144

FUENTE: I.N.E. «Movimiento de viajeros en establecimientos turísticos». Varios años. Elaboración propia.

La composición por origen de los visitantes demuestra un dinamismo mayor en los españoles, si bien su número baja tras la caída de 1978 y el estancamiento de principios de los '80 en una cifra cercana al 1.400.000 visitantes que se desborda en 1987. Los visitantes extranjeros no han logrado recuperar totalmente el nivel perdido en 1977, a pesar del tirón habido en los años 1986 a 1988.

Tomando el promedio del período 1975-1988 (cuadro 4) como base de la comparación evolutiva de las principales nacionalidades de origen, las disparidades sobre aquella media nos dirán sus oscilaciones. Los visitan-

**CUADRO 4**  
Viajeros entrados en hoteles de la Comunidad Valenciana por origen  
(Índices de su evolución. Media del período = 100)

	Total	España	Extranjeros	Alemania	Benelux	Francia	Reino Unido
1975	88	82	95	109	67	100	91
1976	97	97	99	103	63	100	110
1977	118	114	124	123	109	136	128
1978	104	92	121	143	109	146	117
1979	92	90	94	96	80	90	102
1980	86	88	83	76	92	74	89
1981	95	99	88	92	94	84	90
1982	96	99	91	91	96	81	95
1983	98	100	95	100	89	80	96
1984	95	93	97	85	91	80	107
1985	94	101	84	86	95	76	76
1986	106	105	106	91	122	113	101
1987	118	120	115	105	148	123	103
1988	114	119	108	98	146	118	94

FUENTE: Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. Elaboración propia.

tes españoles crecen con mayor rapidez y a ritmo acelerado en los dos últimos años, tras sufrir un estancamiento entre 1979 y 1985. Los extranjeros, en general, han atravesado un largo momento de crisis, después de la caída de 1978, recuperándose también en estos últimos años. De entre ellos, belgas, holandeses y franceses muestran un dinamismo mayor que otras procedencias.

Dadas las peculiaridades del modelo de demanda turística en esta Comunidad Autónoma, es conveniente descender a la comparación interprovincial de la variable, permitiendo observar su comportamiento diferenciado en cada una de aquellas.

Por magnitud, los visitantes a la provincia de Alicante contribuyen decisivamente a configurar el dinamismo general de la variable en toda la Comunidad Valenciana. Tras el declive posterior a 1977, la cifra global de viajeros entrados volvió a recuperarse en el año 1986. No obstante, debe matizarse que el protagonismo que entonces tuvieron los de procedencia exterior como elemento motor ha pasado desde 1980 a la componente española; los extranjeros redujeron su volumen desde 1978 y presentan un crecimiento con altibajos sin llegar a las cifras anteriores. Son los visitantes españoles quienes tiran de la demanda, superando incluso la cifra de extranjeros.

La provincia de Castellón ha experimentado más altibajos en el período de referencia. Tras la quiebra del '78, vive una recuperación extraordinaria en los años 1981 a 1983, superando los máximos perdidos, para volver a contraer su demanda a continuación, y conseguir un reciente máximo en 1987/1988. El predominio siempre ha correspondido al turismo doméstico que ha rebasado con creces al foráneo. No obstante, el comportamiento de los viajeros españoles en la provincia tiene una doble faceta: en la costa es un turismo procedente mayoritariamente de otras regiones que se mueve atraído por el gusto del clima y el sol; en el interior se recibe un visitante más próximo, predominando el de la propia Comunidad Valenciana, que pasa sus vacaciones en un ambiente de «montaña».

Este indicador también ha seguido una línea ascendente en la provincia de Valencia tras la inflexión de 1978, con algún altibajo. Aquí los visitantes españoles siempre han mantenido una primacía ante los extranjeros que suponen alrededor del 25 % del total, mostrando cierta estabilidad en la proporción en los últimos cinco años.

## *2.2. Pernoctaciones en establecimientos hoteleros*

La variable que da con mejor nitidez una apreciación de la intensidad del fenómeno turístico en un espacio concreto, es el volumen de pernoctaciones realizadas. Ello da idea de la solidez y estabilidad del negocio al indicar el comportamiento de los visitantes anteriormente estudiados. Aunque a vuelapluma, la estancia media por visitante en establecimientos hoteleros ha pasado de 4,1 días en 1975/1977 a 5 días en 1986/1987, con auge de 5,5 días en 1984/1985. En este sentido, la prolongación de la estancia media afianza la estabilidad y permite aumentar la rentabilidad del establecimiento.

Atendiendo al volumen de pernoctaciones registradas en toda España, el turismo receptivo en establecimientos hoteleros de la Comunidad Valenciana ocupa una posición principal en el conjunto. Durante las últimas temporadas han significado, aproximadamente, un 8% de las ocasionadas por extranjeros a nivel estatal. Las pernoctaciones debidas a turistas españoles

han representado un 14% de las realizadas en toda España. Otras estimaciones, referidas a estancias extrahoteleras, la colocan en los primeros lugares entre las preferidas con un 17% del total calculado (3).

La evolución temporal de la variable en la Comunidad Valenciana sufre una caída en 1979, por la contracción de sus componentes nacional y extranjera (cuadro 5). Esta no volverá a alcanzar el nivel máximo alcanzado entonces; aquella se rehará en 1981 superando los niveles anteriores. Si se toma como índice base 100 el valor promedio del período (cuadro 6), el crecimiento general es ostensible en los últimos años, más en la componente española que en la extranjera, si bien sus principales procedencias no siguen un comportamiento homogéneo.

**CUADRO 5**  
Evolución de las pernoctaciones en establecimientos hoteleros de la Comunidad Valenciana (miles)

Años	Totales	Españoles	Extranjeros	Alemania	Benelux	Francia	Reino Unido	Escandinavia
1975	8.487	3.599	4.888	581	483	410	2.545	531
1976	8.087	3.919	4.168	466	376	355	2.422	255
1977	11.510	5.167	6.343	538	727	594	3.586	454
1978	12.138	4.482	7.656	680	978	601	4.388	501
1979	10.302	4.176	6.126	550	779	369	3.688	426
1980	9.246	4.338	4.908	353	610	319	3.125	215
1981	10.624	5.119	5.505	409	915	339	3.351	202
1982	11.215	5.269	5.946	420	966	336	3.659	219
1983	12.016	5.660	6.356	451	1.060	318	3.937	134
1984	12.303	5.313	6.989	406	1.146	353	4.559	97
1985	11.865	5.918	5.947	448	1.192	344	3.352	114
1986	13.006	5.836	7.170	430	1.382	499	4.334	153
1987	13.808	6.477	7.331	441	1.648	519	4.143	178
1988	13.580	6.702	6.878	402	1.686	519	4.049	159
1989	12.700	6.714	5.985	350	1.310	520	2.960	100

FUENTE: «Movimiento de viajeros en establecimientos hoteleros». I.N.E. (1975-1985), y «Encuesta Turística», Generalitat Valenciana (1986-1989).

**CUADRO 6**  
Las pernoctaciones en hoteles en la Comunidad Valenciana  
(Índices de su evolución. Media del período = 100)

Año	Españoles	Extranjeros	Total
1975	71	78	75
1976	77	67	71
1977	102	102	102
1978	88	123	107
1979	82	98	91
1980	85	79	82
1981	101	88	94
1982	104	95	99
1983	111	102	106
1984	105	112	109
1985	116	95	105
1986	112	118	115
1987	122	122	122
1988	124	120	122

FUENTE: Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones y Consellería de Industria, Comercio y Turismo. Elaboración propia.

A escala provincial se advierte un crecimiento estable, sólo interrumpido en 1985, en Alicante y Valencia, y algo irregular en Castellón. El peso específico de la ciudad de Benidorm condiciona en parte el turismo de la Comunidad Autónoma, pues concentra un 43% de la oferta hotelera total y más del 60% de las pernoctaciones estimadas.

(3) Secretaría General de Turismo: «Vacaciones de los españoles en 1987», Madrid, 1988.

Una consideración sobre la distribución de las pernoctaciones extranjeras por las principales nacionalidades de origen en la Comunidad Valenciana, nos dice que la mayoría de ellas se ocasionan por visitantes británicos cuya incidencia oscila alrededor del 60% de aquéllas y el tercio con respecto al conjunto de pernoctaciones totales, aunque su peso va descendiendo desde 1985 en que tuvieron su «crack» particular. Esta evolución es inseparable de Benidorm como foco receptor principal de esta nacionalidad, (absorbe más del 95%), dada la peculiar organización de esa demanda hacia esta ciudad, monopolizada por los operadores británicos. El turismo de esta procedencia aporta entre el 12 y el 13% de su afluencia a España.

Los turistas procedentes del Benelux (hasta 1987 las estadísticas no permitieron distinguir entre Bélgica y Holanda) absorben un 10% de las pernoctaciones totales, con un ritmo de crecimiento fuerte en los últimos tres años (un 40% en conjunto), un 20% de los visitantes del Benelux a España prefieren la Comunidad Valenciana. Datos recientes nos informan que el 28% de los visitantes belgas y el 17% de los holandeses a España se deciden por esta región. Asimismo, en ellos se da una gran concentración en la provincia de Alicante, con las mismas características enunciadas en el párrafo anterior.

El turismo francés, que fue importante en los comienzos de la década de los '70, perdió participación relativa al finalizar esos años, reduciéndose su peso a casi la mitad del conseguido entonces, aunque en los dos últimos años de los '80 vuelve a remontarse. El predominio de la provincia de Alicante es patente (70%), repartiéndose el resto bastante equilibradamente entre las otras dos. Su participación en el turismo global francés hacia España se sitúa alrededor del 8%.

Los turistas alemanes han disminuido (4) su particular cuota en los establecimientos hoteleros de la Comunidad Valenciana como efecto de la desviación hacia alojamientos unifamiliares, preferentemente en urbanizaciones que agrupan a colectivos de esta nacionalidad. Tras la fuerte caída de 1979 nunca se recuperaron las cifras de los primeros '70, quedando las pernoctaciones en algo más de 400.000 al año. La provincia de Alicante ocupa el primer puesto de sus preferencias, seguida por la de Castellón y, rezagada, Valencia.

En el ejercicio recién acabado, la distribución de las pernoctaciones hoteleras, según los avances de la encuesta turística realizada por la Consejería de Industria, Comercio y Turismo, indican que los turistas españoles ocupan un 53% de la cifra anual. Entre los extranjeros destacan los británicos (24%) y los procedentes del Benelux (un 10%). Resaltar la pujanza de los italianos (2%) como nuevo origen y la recuperación de los franceses (4%). En tanto que alemanes (3%) y escandinavos (1%) ven disminuir sus porcentajes, como es su tendencia dentro de la ocupación hotelera.

Como resumen, el turismo que llega a la Comunidad Valenciana procede principalmente de nuestro entorno geográfico: la Europa occidental, Gran Bretaña, Bélgica, Holanda, Francia, República Federal de Alemania e Italia son los países originarios de nuestra demanda extranjera. Cierto es que las fuentes estadísticas utilizadas no proporcionan una información exhaustiva de la variable y que ésta cada vez es menos representativa, pues la porción de visitantes que se alojan fuera de hoteles va en aumento. Creemos, sin embargo, que es explicativa, conectada con otros indicadores.

---

(4) Fayos Sola, E.: «Los mercados turísticos de la Comunidad Valenciana». *Revista Valenciana de Estudios Autonómicos*, n.º 10, 11 y 12. Generalitat Valenciana, 1989.

### 2.3. El tráfico turístico

Uno de los indicadores de la afluencia de visitantes es el que señala su entrada en el ámbito espacial. Si éste está delimitado por fronteras naturales (insularidad) o administrativas (aduanas), el cómputo de su frecuencia de paso es tarea fácil. No es éste el caso de la Comunidad Valenciana. Resulta difícil llegar a conocer la cantidad de turistas que transcurren aquí, siendo como es también territorio de paso hacia otros destinos turísticos.

Así pues, hay que utilizar indicadores indirectos como las llegadas a los aeropuertos y puertos, o el paso de vehículos por las autopistas que transcurren a través de la Comunidad Valenciana. En consecuencia, se expondrá el tráfico de pasajeros, singularmente las llegadas de vuelos «charter» internacionales por ser los más expresivos del movimiento turístico, tal y como éste se configura en la Comunidad Valenciana: los operadores turísticos utilizan predominantemente este medio para transportar sus grupos organizados, preferentemente los procedentes de las Islas Británicas y el norte de Europa. La intensidad media diaria de vehículos (IMD) es la unidad de medida del tránsito de automóviles por la autopista A-7 en sus dos tramos largos discontinuos: los comprendidos entre Silla (Valencia sur) y San Juan (Alicante), y entre Amposta (Tarragona) y Puzol (Valencia norte).

#### a) Los pasajeros en aeropuertos

Por volumen de pasajeros, el aeropuerto de El Altet (Alicante) es el principal de la Comunidad Valenciana, además del servicio normal al área de influencia de Alicante y su periferia industrial, su importancia básica es ser la pista de aterrizaje de Benidorm. Resalta la cuantía de los movimientos de pasajeros transportados por vuelos internacionales irregulares (charter) que constituyen los dos tercios de su volumen anual, determinando la tendencia general (cuadro 7). Su evolución anual es creciente, con altibajos en 1980 y 1985, en consonancia con las otras variables de demanda enunciadas anteriormente. Durante los últimos años 1986 y 1987 se observaron crecimientos del 27% y del 14%, respectivamente. En 1988 y 1989 se ha moderado este índice.

**CUADRO 7**  
**Movimiento de viajeros en el aeropuerto de Alicante**  
**(Número de pasajeros)**

Años	Charter Internacional	Total Movimientos
1975	1.502.417	2.027.556
1976	1.223.635	1.811.620
1977	1.266.518	1.906.095
1978	1.556.647	2.294.528
1979	1.507.947	2.300.695
1980	1.256.881	2.008.611
1981	1.117.020	1.796.661
1982	1.229.938	2.039.003
1983	1.402.051	2.117.205
1984	1.642.331	2.296.554
1985	1.441.517	2.163.491
1986	1.833.961	2.597.586
1987	2.100.153	2.899.226
1988	2.339.275	3.065.087
1989	1.834.279	2.975.994

FUENTE: Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. Elaboración propia.

El aeropuerto de Manises presta servicio al área metropolitana de Valencia y acerca Castellón a los centros nacionales e internacionales. En volumen es sensiblemente inferior al de su homólogo alicantino, radicando la diferencia precisamente en la cifra de vuelos irregulares internacionales, lo que denota la escasa aportación del turismo organizado en su área de influencia. Comparando las cifras de las décadas anterior y actual, las más recientes son inferiores en mucho a las de los '70. Los volúmenes de 1988 y 1989 han experimentado un sensible aumento.

La estadística de entradas de visitantes extranjeros en los dos aeropuertos de la Comunidad Valenciana señalan oscilaciones que evidencian, además de las variaciones de la variable debidas a motivos económicos (no se debe olvidar que la componente turística está ligada al factor renta disponible, afectada por las dos crisis del petróleo en Europa), una cierta alternancia de este medio de transporte con sus sustitutivos.

Del análisis por nacionalidades de los volúmenes anuales en el período se desprenden conclusiones similares a las observadas en las pernoctaciones en establecimientos hoteleros.

La influencia de los británicos es decisiva en Alicante y, en menor medida, en Valencia, constituyendo más de la mitad de la suma total. Es conocida la importancia de los vuelos no regulares (charter) organizados por los operadores británicos hacia la costa alicantina. Los holandeses sostienen cifras crecientes (una vez superada la caída de 1980/1983); los alemanes van perdiendo peso en el total al mantener sus cantidades estáticas. Los belgas muestran una evolución ascendente y los suizos van tomando cuerpo desde posiciones iniciales irrelevantes. Los visitantes procedentes del norte de Europa conforman un segundo bloque: los daneses pierden terreno en ambos aeropuertos a lo largo del período; los suecos reducen asimismo su aportación a niveles relativamente bajos, respecto a su situación inicial; sólo los noruegos y finlandeses, en Alicante, avanzan en número.

El movimiento de pasajeros en los aeropuertos de la Comunidad Valenciana, sobre todo en Alicante, está ligado a la actividad turística y especialmente a la modalidad de viaje organizado con procedencia en el Reino Unido. La variable, en sí misma, es explicativa por aproximación; pero no totalmente al haber otras procedencias que quedan minusvaloradas por este tipo de transporte. Será preciso observar la evolución futura de la aviación comercial con la previsible liberalización del espacio aéreo, la constitución de trayectos menores y las nuevas políticas de precios para conocer su repercusión en el volumen de pasajeros transportados y su potencial captación de segmentos ahora sub-utilizados.

#### *b) La circulación por autopistas*

Otro indicador utilizado es la *intensidad media diaria de vehículos* (IMD) que recorren la autopista A-7. Su evolución temporal muestra desde 1980 un crecimiento generalizado (con caídas entre 1982-1984, período en que el precio de los carburantes creció considerablemente en España) y recuperación desde 1985 hasta ahora. La tendencia es idéntica en los dos tramos que recorren la Comunidad Valenciana: Tarragona-Valencia y Valencia-Alicante, con la discontinuidad del área metropolitana, tanto si se consideran los vehículos ligeros como los pesados. Ambos tramos discurren paralelos a la costa y son frecuentemente utilizados por los visitantes extranje-

ros a las localidades turísticas de la Comunidad Valenciana, o que se desplazan más al sur. Los máximos se dan en agosto, julio y septiembre (por este orden), debido sobre todo a los vehículos ligeros (turismos), pues los pesados contraen su paso precisamente en esos meses (de menor tráfico comercial e industrial). También da idea de su uso turístico, el máximo relativo que se da en los meses (abril, generalmente) en que recaen las vacaciones de Pascua y Semana Santa.

Se observa en esta evolución de la IMD anual una línea parecida a la trazada por las entradas de viajeros en establecimientos hoteleros. Desde 1985 la subida ha sido general en ambas magnitudes, con más fuerza en la aquí comentada, lo que puede atisbar unas llegadas crecientes no recogidas plenamente en las estadísticas de hoteles.

### 3. Grado de ocupación

La confluencia de la demanda y la oferta hotelera determinan el grado de ocupación de las plazas hoteleras disponibles en cada momento de la temporada. Esta es quizás la medida ideal de la marcha del negocio a falta de indicadores más fidedignos de los ingresos del sector. Consecuentemente con la variación de las pernoctaciones, dividiendo del cociente, el grado de ocupación es representativo de la evolución del turismo receptivo en los establecimientos hoteleros de la Comunidad Valenciana, pues las plazas disponibles no han variado sustancialmente estos años.

En comparación con la media global española de estos mismos años, generalmente las medias de la Comunidad Valenciana se sitúan algo por encima de aquella (cuadro 8). La baja ocupación relativa de los hostales valencianos tira hacia abajo el índice general de la Comunidad, mientras que los hoteles se sitúan algo por encima de la media española.

**CUADRO 8**  
Grado de ocupación medio en establecimientos hoteleros por categorías

Años	Hoteles		Hostales		Total	
	C. Valenciana	España	C. Valenciana	España	C. Valenciana	España
1975	54,27	n. d.	32,05	n. d.	48,47	35,81
1976	47,22	50,72	30,53	36,93	43,14	46,77
1977	55,59	56,38	31,70	37,69	50,47	51,30
1978	65,80	62,43	34,56	41,15	59,24	56,67
1979	57,16	57,70	31,36	38,41	51,83	52,52
1980	55,94	53,41	28,03	35,12	50,31	48,73
1981	57,06	57,26	24,73	35,39	50,64	51,41
1982	61,17	61,97	24,11	34,76	53,87	54,84
1983	65,53	61,94	24,40	34,77	57,29	54,91
1984	67,85	65,07	23,27	35,00	59,08	57,29
1985	63,94	60,52	22,39	33,49	55,91	53,47
1986	65,56	64,22	26,33	34,39	58,04	56,62
1987	68,00	66,23	29,51	35,81	61,00	58,49
1988	66,25	64,81	30,20	34,32	59,85	57,27
1989	62,44	n. d.	29,07	n. d.	56,39	n. d.

FUENTE: I.N.E., varios años y Generalitat Valenciana, Conselleria d'Industria, Comerç i Turisme, 1986 y 1987.

El nivel pasa del 43,1% en 1976 al 61% el año 1987, con ligera contracción en los dos últimos años. El comportamiento interno de las dos categorías es dual, los hoteles van aumentando su índice de ocupación desde el

47,2% (1976) hasta el 68% (1987) aún con un crecimiento de las plazas disponibles; mientras los hostales decrecen (de 34,6% en 1978 al 29% actual) habiendo llegado a índices menores (1985).

Se dan contrastes entre los grados de ocupación hotelera de cada provincia: valores cercanos al 70% de Alicante coinciden con medias del 37% en Valencia y del 34% en Castellón (cuyos valores del año 1987 son 42,1% y 39%, respectivamente). Esta última provincia presenta grandes diferencias con valores en temporada alta muy superiores a los alcanzados en la baja.

Esta última afirmación da pie a considerar una característica del turismo de masas: la estacionalidad. De una media inferior al 40% en los meses de diciembre y enero, se rebasa el 80% en la cima de agosto. La tendencia observada es ascendente, pues las medias de cada subperíodo van creciendo, al tiempo que las diferencias entre los valores extremos van estrechándose en los cinco últimos años, con la consecuente atenuación de la estacionalidad en la temporada invernal.

Estas diferencias mensuales en el índice comportan un elevado coste de oportunidad para los empresarios del sector que deben mantener infrautilizado el alto valor de activo inmovilizado. Para hacerle frente y minimizar su coste variable se recurre al cierre temporal en pequeños establecimientos, de carácter familiar y/o en zonas principales, si la flexibilidad de la plantilla lo permite; quedando reducida la oferta a los establecimientos mayores que pueden concentrar la demanda en esos meses. Precisamente esa estacionalidad se ha logrado moderar en aquellas zonas que han conseguido captar un segmento de demanda diferente al veraniego y han sabido ofrecer servicios complementarios al atractivo del clima, playa y sol.

#### **4. La participación del turismo en el Producto Interior**

Considerar la importancia de la actividad turística en el contexto de la producción exige del concurso de cifras de participación en el Producto Interior Bruto (PIB) del colectivo en el que se estudia. En un lugar común afirmar que, a pesar de su peso decisivo en algunas zonas y aún en Comunidades Autónomas concretas, no es un fenómeno lo suficientemente tratado en las investigaciones económicas.

Por tratarse de una actividad englobada en el sector «servicios» y ser muy difusa su relación con otros sectores económicos, productivos o no, las estadísticas son de difícil precisión. La técnica más utilizada ha sido la del análisis INPUT-OUTPUT (I-O) que manifiesta las conexiones, hacia delante y hacia atrás, de este sector con el conjunto del sistema económico. Ciertas estimaciones (5) calculan que el Producto Interior Bruto de la actividad turística (PTIB) absorbe, aproximadamente, un 10% del PIB total del sistema económico español.

De ahí que se desdoble la exposición en una doble referencia: en primer lugar, el peso que esta actividad alcanza en aquellas Comunidades Autónomas que absorben la mayor parte de la misma, al nivel de toda España; en segundo, y en particular, en cuanto hace al valor estimado de la magnitud en la Comunidad Valenciana y su relación con el resto de la economía regional, a la luz de algunos estudios concretos (6), con especial incidencia sobre la ocupación.

---

(5) Alcaide, A.: «La importancia de nuestra economía turística». *Situación 84/1*. Banco de Bilbao, 1984.

(6) Pedreño, A. y Denia, A.: «Problemas de la actividad turística en la Comunidad Valenciana». *Papeles de Economía*, especial Comunidad Valenciana, 1986.

«Relaciones intersectoriales de las actividades turísticas» en *El sector terciario de la economía española*. VV. AA. Madrid, 1987.

4.1. *La participación de la Hostelería y Restaurantes en el Producto Turístico Interior Bruto (PTIB): comparación entre principales CC.AA.*

Siguiendo la información publicada en «La Renta Nacional de España y su distribución provincial», del Banco de Bilbao, se observa que a lo largo de estos años cinco Comunidades Autónomas agrupan aproximadamente un 60% del Valor Añadido Bruto generado por la actividad en España (recordar cuadro 9). Son Andalucía, Baleares, Canarias, Cataluña y la Comunidad Valenciana excluyendo deliberadamente del estudio a la provincia de Madrid, si bien representa un 15% del PTIB, por considerar que su tipología no es homogénea a la que configura este turismo de masas característico de la costa.

**CUADRO 9**  
Participación % de la hostelería y restaurantes de las principales Comunidades Autónomas en el P.I.B. del sector, a nivel español

	1975	1977	1979	1981	1983	1985
Andalucía	13,2	13,2	13,1	14,1	13,5	13,3
Baleares	9,4	9,8	10	10,6	11,1	12,8
Canarias	6,9	8,3	8,3	9,1	8,9	8,8
Cataluña	17,2	16,4	16,7	16,1	16,2	16,8
C. Valenciana	7,4	7,8	8,3	9	9,9	10,6
España	100	100	100	100	100	100

Es de resaltar, en primer lugar, que la proporción del PTIB agrupado por estas cinco Comunidades Autónomas es creciente a lo largo de estos años, lo que entraña una concentración de la producción y una cierta especialización regional. Si en 1975 representaban el 54 % del total español en el sector, en 1985 absorbían el 62,3 %, fenómeno que es extensible a cada una de ellas, pues casi todas aumentan su porción, con mayor o menor ritmo de crecimiento, con la excepción de Cataluña que retrocede medio punto.

En el caso concreto de la Comunidad Valenciana pasa del 7,4 % al 10,6 %, del PTIB, el crecimiento más fuerte junto a Baleares, a nivel general.

4.2. *La participación de la Hostelería y Restaurantes en el PIB regional de la Comunidad Valenciana*

Si atendemos a la contribución estricta que el sector Hostelería y Restaurantes hace al PIB regional (cuadro 10), se observa la misma línea ascendente: la actividad sube del 3,1 % del total en la Comunidad Valenciana al 5,8 % al cabo del período, situándose por encima de la media española

**CUADRO 10**  
Participación % de la hostelería y restaurantes en el P.I.B. de cada Comunidad Autónoma

	1975	1977	1979	1981	1983	1985
Andalucía	4,2	5,5	5,3	5,6	5,6	6,0
Baleares	19,5	21,7	20,4	23,3	24,0	27,7
Canarias	10,0	12,5	12,3	12,3	13,8	14,1
Cataluña	3,4	4,0	3,6	3,6	4,4	4,9
C. Valenciana	3,1	3,7	4,1	4,1	5,2	5,8
España	4,0	4,7	4,8	4,8	5,3	5,6

FUENTE: Banco de Bilbao «Renta Nacional de España y su distribución provincial». Varios años. Elaboración propia.

del 5,6%, habiendo partido por debajo de dicho promedio. La dinámica sólo es comparable a la de Andalucía y Baleares, quedando por encima de Canarias y Cataluña.

Otro aspecto destacable es la proporción creciente que ocupa esta actividad dentro del sector servicios de la Comunidad Valenciana; un breve análisis provincial nos indica que, entre 1981 y 1985, esa proporción pasó del 13,8% al 15,6% en Alicante, fue estable en Valencia, aunque bajó en Castellón. Dado el ascenso del sector servicios en la economía española, el esfuerzo empresarial, que ha logrado impulsar a la actividad turística por encima de la media del sector, es remarcable. Su incidencia sobre los municipios que la sustentan es importante y su impacto sobre la renta por habitante es superior al de otras poblaciones industriales de la misma provincia (7).

Por último, un indicador de la productividad sectorial puede ser la relación Valor Añadido Bruto (VAB) regional por empleo. Los datos referidos a la Comunidad Valenciana, para los años 1981 y 1985, ponen de manifiesto un gran avance, es el de mayor crecimiento, mientras que otras regiones reducen sus valores en comparación con el promedio estatal.

#### a) El empleo

El turismo se enmarca dentro del apartado «Servicios» que viene manteniendo un dinamismo ocupacional positivo absorbiendo, o compensando en parte, la expulsión de trabajadores de los otros grandes apartados (primario, industrial y construcción) en los largos años de la crisis.

En la Comunidad Valenciana, la localización de la actividad turística ha complementado las zonas industriales, de forma que allí donde ésta se concentra no ha habido un fuerte desarrollo del turismo. Más bien se ha dado en comarcas de estado agrario medio o incipiente nivel industrial, con lo que ha venido a complementar o sustituirlas como elemento motor del dinamismo socioeconómico.

A destacar los bajos índices de paro que se dan en las zonas turísticas de la Comunidad Valenciana, muy inferiores a sus respectivas medias provinciales (8). Este contraste es causado por la dualidad de su estructura económica: zonas de «servicios» con predominio de la actividad turística a lo largo de la costa, coexistiendo con cultivos agrícolas.

Este fenómeno es ejemplificable en comarcas turísticas como el Bajo Segura, ambas Marinas o el Baix Maestrat, caracterizadas por un fuerte empuje del turismo, hotelero o residencial, y sus servicios anejos que permite absorber los excedentes de mano de obra en la agricultura o, en otros casos, completar sus respectivas estacionalidades. A la vez que el «boom» inmobiliario de estos últimos años contribuye a conformar un escenario laboral desahogado.

La Comunidad Valenciana aporta un 8,7 del empleo del sector en el conjunto español, en que un 8% se consideran trabajadores fijos y un 9,5% eventuales. Su reparto a lo largo de la temporada turística nos da un dato del 7% del empleo fijo nacional en la parte alta de la misma y un 9% en temporada baja; el eventual representa un 9,3% en la primera de ellas y un 8,4% en la segunda, lo que significa un peso mayor del empleo fijo en los hoteles valencianos respecto de los españoles y un menor recurso a la contratación de trabajadores eventuales.

---

(7) «Un eje de expansión económica: Cataluña-Mediterráneo» en «España: economía», VV. AA. Madrid, 1988.

(8) González, F. y otros: «Un análisis comarcal del mercado de trabajo en la Comunidad Valenciana a partir del Padrón '86». *Revista de Treball*, n.º 7 (Maig-Agost 1988). Generalitat Valenciana. Conselleria de Trabajo y Seguridad Social.

b) *Las relaciones con otros sectores económicos.*

Conocer la influencia de la actividad turística de la Comunidad Valenciana sobre los restantes sectores económicos, regionales o nacionales, ilustrará la relación e importancia que tiene con ellos.

En base a la información contenida en la tabla INPUT-OUTPUT (I-O) de la Comunidad Valenciana para 1980, elaborada por PREVASA (9), en su apartado «Hostelería» se puede llegar a estudiar esta relación y su participación en el producto regional. El sector generaba el 4,84 % de la producción regional, ocupando el cuarto lugar entre las actividades económicas (tras construcción, comercio y alquileres); el empleo ocupaba al 3,94 % del total situándose en quinto lugar (tras la agricultura, el comercio, la construcción y el servicio doméstico).

Su saldo exportador era positivo (32.510 millones de pesetas en 1980), colocándose en una posición intermedia, extendiendo el concepto de exportador a sus relaciones con el resto de la economía española, además de los mercados internacionales. Si atendiéramos solamente a este ámbito estricto, su capacidad exportadora se vería potenciada al tercer puesto, tras vehículos y comercio, y por delante de sectores tan tradicionales como calzado o cítricos.

Sin embargo, su productividad estaba por debajo de la media regional, si la medimos por el cociente Valor Añadido Bruto dividido por el empleo del sector, quedaba en 1,16 millones de pesetas por empleado, frente al 1,21 millones del promedio de la Comunidad Valenciana.

A pesar de las deficiencias del citado análisis sectorial, puede afirmarse que la relación con el resto del entramado económico regional no es fuerte, pues de él se suministraba en un 59,1 % de sus inputs intermedios. Ello viene a significar que una proporción importante de las compras del sector hotelero se dirigen hacia otras regiones españolas.

En general, las ligazones más intensas se daban con la industria de productos alimenticios (26,32 % de su consumo de inputs intermedios), bebidas (21,3 %), sector primario (16,8 %), construcción y obras públicas (6,7 %), producción de energía eléctrica (5,7 %) y distribución de agua (5,2 %). Aunque pueda parecer extraño la conexión con sectores como transporte (1,8 %), comercio (1,5 %) o servicios a las empresas (1,3 %) se manifestaba más débil. Debe aclararse que estos consumos sólo comprenden los que realizan directamente las empresas del sector, y no lo que los turistas compran personalmente, de ahí, que la vinculación con algunos de los últimos sectores reseñados sea menor de la que cabría esperar.

Aún dentro de esas vinculaciones intersectoriales, la fortaleza de su penetración en el tejido económico regional puede debilitarse con el recurso a las «importaciones» de otras regiones españolas. Esto es especialmente intenso en el sector primario, industrias alimenticias (mayoritario), bebidas y productos químicos (absoluta). En cambio, la construcción está totalmente ligada a la hostelería pues toda su demanda queda aquí.

Para comprender mejor el impacto que el sector hostelería causa en el conjunto de la economía valenciana, las tablas I-O, proporcionan un indicador de la relación del conjunto de los sectores económicos regionales (productivos o de servicios) para generar una unidad adicional de este sector. Así el valor del indicador se cifra en 1,37, uno de los más elevados de la

(9) Prevasa: «Tabla input-output y contabilidad regional de la Comunidad Valenciana. Año 1980». Caja de Ahorros de Valencia, 1987.

tabla (el octavo sobre 50 posibles). Es decir, que una variación unitaria del consumo regional de la hostelería exige el concurso, directo o indirecto, de 1,37 unidades de producto regional.

Se pueden establecer los sectores más estrechamente relacionados con la hostelería de modo tal que pueda calcularse el esfuerzo productivo de un determinado sector cuando varíe unitariamente el consumo final de nuestra actividad. Aquí aparecen como más próximos, la industria de la bebidas, la construcción, la electricidad y agua y las alimentarias. En el ámbito español las tablas TIOT de 1980 señalan una fuerte relación con la agricultura e industrias de alimentación y bebidas, el comercio, el transporte y las reparaciones.

Para llegar a ponderar la relación del sector con la demanda final agregada, se establece el «efecto absorción» que mide el esfuerzo de un sector para atender una variación unitaria de aquella. Para la hostelería se cifra en 1,18, valor bajo que dice poco de una fuerte vinculación con el resto de la economía regional, por lo que su expansión (o contracción) apenas repercutiría en ella. Es de destacar que ciertas actividades (hoteles y restauración, explotación de inmuebles y transporte aéreo) guardan una estrecha dependencia con la demanda turística y, sin embargo, se mantienen desconectadas en gran medida del resto de la demanda final.